

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**Actuaciones arqueológicas realizadas durante los años 2016-2017 derivadas del Proyecto de Construcción de la Autovía A-32 (Tramo: Torreperogil – Villacarrillo), en TTMM de Torreperogil, Sabiote, Úbeda y Villacarrillo, Jaén.**

David Expósito Mangas<sup>1</sup>

Verónica Sánchez Loaiza

Isabel Ruiz Cáceres

Diego López Martínez

M<sup>a</sup> del Carmen Cortés López

**Resumen**

El presente documento se redacta a modo de resumen de las actividades llevadas a cabo durante los años 2016-2017 en el ámbito de las obras derivadas del proyecto de construcción del tramo entre las localidades jienenses de Torreperogil y Villacarrillo de la futura Autovía A-32.

Palabras clave: Arqueología, sondeo arqueológico, prehistoria, autovía

**Abstract**

This document is written as a summary of the activities carried out among 2016-2017, in the area of works derived from the construction project between Torreperogil and Villacarrillo, A-32 future highway.

Keywords: Archaeology, archaeological surveys, prehistory, highway

**ANTECEDENTES**

A finales del 2015, responsables de la empresa ejecutora de las obras, UTE Villacarrillo, se ponen en contacto con el equipo técnico que redacta el presente artículo para configurar el Proyecto de Intervención Arqueológica, que se presenta en la Delegación Provincial de Cultura de Jaén en enero de 2016. Tras su valoración y posterior autorización en abril de ese mismo año, las labores de control arqueológico descritas en el citado proyecto, documento que detallamos a continuación, comienzan a finales de ese mismo mes, una vez se llevan a cabo los

---

<sup>1</sup> Director de la actividad arqueológica entre abril de 2016 y diciembre de 2016. Entre los meses de enero y mayo de 2017, hasta la conclusión de esta 1ª fase, asume la dirección de la intervención arqueológica el técnico Diego López Martínez.

trámites administrativos habituales en este caso con respecto a la Delegación Provincial, y fijados por las siguientes leyes y decretos de ámbito autonómico en observancia del control y protección del patrimonio histórico:

- Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del **Patrimonio Histórico de Andalucía**.
- Decreto 4/1993, de 26 de enero, mediante el que se aprueba el **Reglamento de Organización Administrativa** referida al Patrimonio Histórico de Andalucía.
- Decreto 19/1995, de 7 de febrero, por el que se aprueba el **Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico de Andalucía**. (BOJA, 17/03/1995)
- Decreto 155/1998 de 21 de julio, por el que se aprueba el **Reglamento de Vías Pecuarias de la comunidad Autónoma de Andalucía** (BOJA 87/1998, de 4 de agosto).
- Decreto 168/2003, de 17 de junio, por el que se aprueba el **Reglamento de Actividades Arqueológicas**.

El equipo de arqueólogos encargado de llevar a cabo las labores descritas en el proyecto estaba encabezado por **David Expósito Mangas**, arqueólogo director y co-redactor del proyecto de intervención, cubriendo las diferentes labores de excavación y control arqueológico con la colaboración de los arqueólogos **Isabel Ruiz Cáceres**, **Verónica Sánchez Loaiza** y **Diego López Martínez**, quien asume temporalmente las labores de Dirección de la Actividad Arqueológica durante los meses de enero a mayo de 2017. Con respecto al equipo técnico correspondiente a la Delegación Provincial, la supervisión de los trabajos se asigna a la arqueóloga **M<sup>a</sup> de los Ángeles Ginés Burgueño**.

## **CONTEXTO HISTÓRICO**

El territorio objeto de estudio presenta una dilatada ocupación a lo largo de la historia, fruto de su privilegiada situación y gracias a los ejes vertebradores que lo recorren. Así, de las tempranas manifestaciones de actividad paleolítica, son

numerosos los ejemplos de zonas con hallazgos de herramientas de piedra, asociados a vegas y terrazas fluviales.

Durante el período Neolítico, los asentamientos suelen localizarse en medias laderas de zonas más alomadas, en entornos próximos a valles medios y altos de los afluentes más destacables de los grandes ríos. Si bien en nuestra zona de trabajo no se conocen por el momento yacimientos de este tipo, no sería descartable que el avance de las investigaciones produjese nuevos hallazgos similares a los ya conocidos en demarcaciones más septentrionales, como el Cerro Garrán (Bailén), alto de los Yesares (Linares) o cerro de Los Horneros (Las Escuelas, Baeza).

En la Edad del Cobre se produce una eclosión de asentamientos, de acuerdo a patrones de jerarquización territorial. En las proximidades del proyecto nos encontramos con un ejemplo muy interesante, en Sabiote, puesto que, en su propio centro urbano y gracias a una intervención arqueológica de urgencia, pudo documentarse en la Plaza del Castillo una secuencia de ocupación que arrancarían del III milenio a.C.

Durante la Edad del Bronce se aprecia, por norma general, una reducción del número de asentamientos, manifestándose estos en lugares de fácil defensa, en promontorios y cerros. Este *encastellamento* del territorio parece anunciar la dinámica que posteriormente será habitual en época ibérica. Tenemos muchos y variados ejemplos en toda esta comarca, como el cerro del Alcázar (Baeza), el cerro Cabezuelo (Úbeda), Piélagos (Linares) o La Cobatilla y el Cerro de La Muela (Sabiote), próximo a la zona de intervención, y que se caracteriza por una fortificación localizada en la parte más alta de una meseta, en cuyo interior se aprecian numerosas acumulaciones de piedras procedentes de estructuras desmanteladas.

Durante la edad del Hierro tiene lugar lo que se ha denominado como la conformación del estado ibérico del Alto Guadalquivir, caracterizado por un territorio político que aglutina el curso alto del citado río, así como los afluentes del Salado, Guadalbullón, Guadalimar y Jandulilla. En nuestro territorio tenemos algunos de los ejemplos más representativos. No olvidemos el influjo, por su relativa proximidad, de los grandes oppida de Cástulo o Giribaile.

Muchos son los ejemplos que se podrían destacar, como Los Castellones (Úbeda), Cerro del Chantre (Baeza), o el Cortijo Avenazar (Sabiote) y Los Castellones o el cerro del Vado de Cabrahigos (Villacarrillo).

El importante precedente urbano que suponen los asentamientos ibéricos en la zona es recogido y ampliado de manera clara y definitiva durante la romanización de este territorio, provocando la continuidad de numerosos oppidum preexistentes, como Salaria (Úbeda), Turruñuelos (Úbeda) o los ya citados del cortijo Avenazar y Los Castellones. Otros muchos asentamientos aparecen en este momento, ligados a la explotación agropecuaria y el aprovechamiento de un territorio tan fértil, como puede ser el ejemplo de Las Norias (Sabiote) y de otras muchas villae dispersas por la zona.

Tras la evolución urbana durante el período islámico, que configuró la mayoría de los cascos históricos actuales de la zona, la temprana conquista cristiana a mediados del siglo XIII contribuyó a que la labor repobladora, acompañada de otra defensiva, recayese, aparte de en la Corona, en la orden de Calatrava. Otras poblaciones surgirían así de fundaciones de origen señorial, aunque con el germen de haber sido pequeños núcleos islámicos, como Torreperogil. Para el caso de Sabiote, su clara posición estratégica dentro de la Loma de Úbeda fue determinante para que los musulmanes creasen un pequeño asentamiento, *Hisn Sibyawt*, que luego se integraría dentro del iqlim de la ciudad de *Ubbada* (Úbeda), hasta la conquista de toda esta zona por Fernando III entre 1227 y 1229.

El proceso derivado de la diferente suerte conseguida por las repoblaciones acometidas se traducirá en una época de indefinición e incluso de crisis hasta el siglo XV, en el que la política frente al último reino andalusí provoca mayores aportes demográficos y una expansión de los núcleos urbanos existentes, aparte de la construcción y/o reparación de elementos de construcción militar o la creación de nuevos asentamientos. Así, el siglo XVI, una vez desaparecida toda frontera, supondrá un momento de florecimiento demográfico y desarrollo económico.

Durante el siglo XVII y gran parte del XVIII, debido a las necesidades hacendísticas de la Corona, se producirá una progresiva reducción de las tierras

comunales, que serán vendidas sobre todo a la nobleza y aristocracia urbana, generando al tiempo una acusada emigración y pobreza, al disminuir claramente el número de pequeños propietarios, evolucionando el resto hacia la aparcería y el proletariado campesino.

Esta situación, junto con el aumento progresivo de la presión productiva, provocará una concentración de la propiedad rural con reflejo en los parcelarios, y una visión extensiva de los cultivos de cereal y olivo, que irá aclarando montes e incluso desapareciendo éstos y muchas de las dehesas, generando una imagen que se ha venido intensificando hasta la actualidad.

### **DESCRIPCIÓN INDIVIDUAL DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS**

A lo largo del año 2016 se han ejecutado buena parte de las actividades arqueológicas contempladas en el Proyecto de Intervención Arqueológica, así como algunas actividades de urgencia derivadas de las labores de control arqueológico, que motivaron la ejecución de labores de excavación de urgencia, previo conocimiento de la necesidad de las mismas tanto con los responsables de la obra como de los servicios técnicos de la Delegación Provincial de Cultura.

A continuación, describiremos de forma individualizada a cada uno de los trabajos efectuados, organizando el documento a partir de la fecha de ejecución de cada uno de los mismos:

#### ***Venta de Bastián (Villacarrillo)***

Durante el período comprendido entre finales de mayo y mediados de julio se acometen las labores de control y sondeo arqueológico en las inmediaciones del yacimiento arqueológico de *Venta de Bastián* (llamado erróneamente como *Venta del Bastrán* en alguna ocasión), localizado en la zona final del tramo de obra, entre los Pk's 12+700 y 13+100, a escasos kilómetros del núcleo urbano de Villacarrillo.

Atendiendo a la documentación aportada por las prospecciones realizadas previas al inicio de las obras, se definía este yacimiento con una cronología romana, a partir de la presencia diseminada en su entorno, más concentrada en la zona

superior del tómbolo, de cerámica a torno muy depurada, principalmente de cocina y almacenamiento, asociada a ese período cronológico.

El Proyecto de Intervención Arqueológica planteó la ejecución de sondeos arqueológicos en toda el área de afección de la autovía, tanto de la traza como del camino de servicio a ejecutar, con el fin de valorar la potencialidad arqueológica del lugar y la existencia o no de vestigios de interés soterrados en esta zona. Se llevaron a cabo los sondeos contemplados en el proyecto, en un número de 28. En su mayoría no ofrecieron resultados relevantes. Tan solo en uno de ellos, el sondeo nº 7, se localizaron vestigios a una profundidad aproximada de 0,70 m.



### **Labores de apertura de uno de los sondeos arqueológicos**

Estos restos estaban compuestos por una mancha circular de tonalidad castaño claro, advirtiéndose en su interior algunos restos líticos y carbones dispersos. Una vez definida en planta esta estructura negativa se procedió a su excavación, pudiendo documentar la presencia de fragmentos cerámicos dispersos muy toscos, efectuados a mano, asociados a un fragmento de molino barquiforme o de vaivén y una mano moledera. Estos materiales, de naturaleza prehistórica, diferían con respecto al material localizado en superficie, con una cronología muy superior, y nos estaban indicando el hallazgo secular del terreno.



**Detalle particular de la fosa previa a su excavación**



**Labores de excavación y definición de la estructura**

El hallazgo fue puesto en conocimiento tanto a la inspectora de los trabajos, M<sup>a</sup> de los Ángeles Ginés, como de los responsables de la UTE Villacarrillo presentes en obra. Una vez valorados los restos, se decidió la apertura mecánica mediante máquina con cazo de limpieza de los terrenos próximos a este sondeo, localizado a media ladera del cerro, con el fin de poder localizar, en caso de existir, vestigios asociados que hubieran sido excavados en el sustrato geológico.

Las labores de limpieza de la zona afectada por el tronco de la autovía propiciaron el hallazgo de un gran número de fosas y silos diseminados por la ladera del cerro, hasta un total de 54, así como de varios restos estructurales de época romana, localizados en la zona alta, que pudiesen relacionarse con la existencia de una villa de época bajoimperial, a tenor de los materiales analizados. Entre ellos, la presencia de fragmentos cerámicos correspondientes a producciones presumiblemente provinciales de TSHTM (Terra Sigillata Hispánica Tardía Meridional), fechados en el siglo V d.C., y cuya existencia en esta zona era hasta entonces inédita, puesto que se desconocía la presencia de estos materiales en los circuitos comerciales existentes en esta zona. Como dato complementario, indicar que, en todo momento, tanto para este yacimiento como para el resto de intervenciones, se mantuvo una comunicación constante con el equipo técnico arqueólogo responsable de los trabajos en el tramo de Villacarrillo a Villanueva del Arzobispo, dirigido por los arqueólogos del Instituto Andaluz de Arqueología Ibérica de la Universidad de Jaén Bautista Ceprián y José Luis Serrano. De su colaboración y predisposición a comunicar el desarrollo de sus trabajos pudimos comprobar una cierta coetaneidad de los materiales exhumados en Venta de Bastián con los excavados por ellos en el yacimiento de El Pozuelo, localizado en las inmediaciones de Villacarrillo y el yacimiento de La Hoya del Pedregal, situado a unos centenares de metros. Ambas intervenciones han contribuido a la ampliación de una forma ciertamente significativa del conocimiento que se tenía hasta el momento de la secuencia histórica en esta zona.

En términos generales, puesto que los trabajos de estudio y documentación de los restos asociados a los yacimientos excavados aún no han concluido y se plasmarán en la Memoria Final de la Actividad, podemos apuntar que el yacimiento de Venta de Bastián, conocido por los materiales reconocibles en superficie como de cronología romana, similar al yacimiento de Las Vicarías,

localizado en sus inmediaciones, en realidad remonta sus orígenes muchos siglos atrás, a tenor de las estructuras excavadas en su subsuelo, relacionadas con la explotación y aprovechamiento del entorno efectuadas por comunidades prehistóricas. Las fosas documentadas, con unas dimensiones y profundidad variables, siendo este dato último de escasa relevancia puesto que prácticamente en su totalidad no conservan su fisonomía original debido a la erosión del terreno y a la acusada antropización multiseccular del mismo, nos remiten a una horquilla cronológica entre el Neolítico Final y el Calcolítico Medio, a tenor del estudio preliminar de algunos de los materiales significativos exhumados en sus rellenos. Con respecto a estos materiales, los contextos cerámicos son mayoritariamente los más presentes dentro del conjunto, un 90% de su totalidad. Se han recuperado aproximadamente 4.500 fragmentos solo de este yacimiento, de los que un porcentaje más reducido puede aportarnos alguna información puesto que presentan elementos reconocibles en torno a morfología de bordes o decoraciones. Sin duda, es un conjunto de especial interés para el conocimiento de las comunidades prehistóricas asentadas en este entorno. Más si cabe por la presencia de materiales líticos, principalmente en sílex, junto con alguna azuela y fragmentos de hachas pulimentadas. En cuanto al sílex, llama poderosamente su atención en esta zona puesto que no se conocen localizaciones próximas para la apropiación de esta materia prima, y será interesante poder comparar estos materiales con otros localizados en excavaciones próximas con el fin de establecer paralelismos. Destacan principalmente restos de talla y núcleos decortizados, así como varios cuchillos completos y dientes de hoz.

En relación a la funcionalidad de estas fosas, principalmente parecen haber sido efectuadas con fines agropecuarios, para la limpieza de los campos de cultivo o para el almacenamiento de cereal. A tal efecto, se han tomado numerosas muestras para análisis polínico y edafológico, con el fin de poder, en su caso, ser estudiadas en un futuro. Otras de las fosas parecen haber sido simplemente abiertas para limpieza y volcado de escombros y desechos, a tenor de la gran cantidad de material, tanto cerámica como piedra, localizados en las mismas. Llama también la atención la fosa UEC 2, parcialmente destruida, en la que se pudo localizar un gran recipiente cerámico en su interior, que se encontraba revocando las paredes de la misma, y que bien pudo haber sido efectuado in situ para albergar cereales o líquidos.



**Excavación parcial de la fosa Uec2, con restos de material cerámico**



**Sección de la fosa Uec2, con restos del contenedor cerámico**



### **Negativo de la estructura, una vez excavado su relleno**

La metodología aplicada para la correcta documentación de estas estructuras se fundamenta en el protocolo habitual de una excavación arqueológica: una vez definidas en planta, se procede a su topografía y correcta documentación fotográfica. A continuación, se excava una sección, con el fin de poder documentar a su vez la estratigrafía resultante de la excavación de sus rellenos. Tan solo en aquellas estructuras en las que se consideró necesario se excavó totalmente en planta. En el yacimiento de Venta de Bastián se procedió de esta manera con una docena de fosas aproximadamente, bien por la presencia de estructuras en planta que conllevaba una definición total de las mismas, bien por la presencia de materiales de interés arqueológico en su relleno, o bien por la naturaleza de las fosas. Como hecho excepcional, una de las fosas excavadas presentaba una inhumación en su interior, correspondiente, a través de un análisis preliminar, a los huesos de un individuo no mayor de 15 años, que habían sido depositados en el fondo de la fosa, sin apreciarse restos asociados de ritual alguno, si bien la fosa, en un momento posterior, había sido alterada por remociones de tierra en los que se recuperaron abundantes restos de material constructivo romano.

Dado el interés científico y la complejidad y proliferación de restos y materiales recuperados de este yacimiento, se procedió a realizar, una vez terminada la excavación en el ámbito de la franja de la autovía, de un vuelo con dron, realizado por la empresa Pedrosa Y Cano, con el fin de poder documentar desde el cielo la intervención arqueológica y ponerla en relación con su entorno inmediato. Esta documentación fotográfica se incorpora al presente documento en el anexo correspondiente.

Una vez efectuado el levantamiento topográfico, llevado a cabo por los propios técnicos contratados por la empresa ejecutora de las obras, se trasladó la finalización de los trabajos en esta zona a la inspectora de Cultura, con el fin de poner en su conocimiento el grado de consecución de los mismos y establecer las medidas cautelares a seguir. Dado que en esta zona aún quedaba pendiente la ejecución de los caminos de servicio, a efectuar por la parte superior del cerro inmediatamente por encima de la excavación realizada, se trasladó a los responsables de la obra la necesidad de mantener el control arqueológico sobre esta actividad, con el fin de poder documentar, en su caso, la presencia de nuevas estructuras asociadas.

### ***Mostazar II (Villacarrillo)***

Los trabajos a desarrollar en este yacimiento situado entre los pk's 10+340 al 10+720, contemplaban la necesidad de ejecutar un conjunto de 35 sondeos arqueológicos valorativos, dispersos en las áreas seleccionadas, correspondientes con las caídas a oriente y occidente del cerro homónimo. Ya en las labores de prospección previas, trabajos que lógicamente determinaron la necesidad de los sondeos ulteriores, se indicaba la gran densidad de materiales en superficie, principalmente cerámicas a mano, con grandes desgrasantes, y sin decoración aparente, que parecían remontarse a época prehistórica.

Las labores llevadas por el equipo técnico comenzaron durante el mes de junio y se prolongaron el mes siguiente. Los sondeos determinaron en su caso las áreas que era necesario ampliar, en función de los resultados obtenidos durante la ejecución de las diferentes catas.

De esta forma, y de la misma manera que se había actuado en Venta de Bastián, se puso en conocimiento de Cultura y los responsables de obra de la naturaleza de estos hallazgos, determinando la actuación posterior, consistente en la retirada mecánica de los horizontes superficiales con maquinaria provista de cazo de limpieza. Como resultado de todo ello, se documentaron 32 estructuras negativas, 14 en la ladera oriental y 18 en la occidental, localizadas de forma más diseminada en las caídas de ladera del cerro, quedando yerma la parte central, en la que afloraba a menor profundidad el sustrato geológico.



## **Panorámica general de sondeos abiertos en la ladera occidental de Mostazar II**

Una vez documentadas en planta, se procedió a su excavación sistemática, trasladando al equipo técnico desde el yacimiento de Venta de Bastián, organizándose en función de los ritmos necesarios en uno y otro lugar. En términos generales, y a expensas de un estudio más pormenorizado de los materiales recuperados, que se está llevando a cabo en la actualidad para su inclusión en la Memoria Final de la Actividad Arqueológica, la cronología propuesta para este yacimiento es algo más moderna que la de Venta de Bastián, fijándose en la transición del período Calcolítico y el Bronce Inicial, dada la

presencia de algunos materiales singulares que caracterizan dichos períodos, y que se han recuperado de los rellenos de algunas de las fosas.

En términos cuantitativos, se han recuperado aproximadamente 2.250 fragmentos materiales, de los cuales más del 95% son cerámicos, abundando las piezas correspondientes a ollas y grandes cerámicas de almacenamiento, recuperándose en algunas fosas conjuntos completos, lo que indica que se rompieron y pasaron a formar parte del material de desecho habitual procedente de un poblado, del cual no se han encontrado vestigios ni huellas en el entorno inmediato, si bien es algo bastante comprensible al observar la naturaleza de este lugar, muy alterado y seccionado ya en su momento por las labores de construcción de la N-322, que dividió el cerro en dos partes. Las labores de roturación del terreno y aprovechamiento agrícola han contribuido por otra parte a la desaparición del sustrato arqueológico en la zona alta, casi sin potencia edafológica, conservándose únicamente estas estructuras en las zonas de ladera.



**Apertura de sondeos en el yacimiento de Mostazar II**



### **Desbroce mecánico y delimitación de varias de las estructuras prehistóricas**

En cuanto a la funcionalidad de las fosas exhumadas, en su gran mayoría están conformados sus rellenos por materiales de desecho, llamando la atención la gran cantidad de adobes con improntas vegetales recuperados, algunos de considerable tamaño, procedentes de estructuras de habitación desmontadas o de refacciones efectuadas en viviendas domésticas. Se tomaron muestras de todas las fosas en las que se recuperaron elementos de esta naturaleza, que pueden aportar una información importante con respecto a las maderas utilizadas para servir de urdimbre de esta técnica constructiva. Asimismo, se pudo documentar una estructura de combustión, denominada Uec6, que debió funcionar en origen como horno, a tenor de las grandes cantidades de carbones documentados y de la rubefacción de la zona. Estas estructuras, bastante habituales en contextos prehistóricos, están efectuadas soterradas, mediante ejecución primeramente de una fosa, en la cual se dispone en su interior una sucesión perimetral de elementos pétreos, cubiertos y amalgamados por arcilla compresada, y cubiertos posteriormente por una parrilla abovedada efectuada de ese mismo material, que, dado el paso del tiempo y la erosión del terreno, no se ha conservado.



**Avance de la excavación en la fosa Uec6, en la que se observa el perímetro pétreo que revoca los laterales de la fosa, y la escasa potencia conservada**

Asociado a todas estas estructuras negativas documentadas, también se definió en planta una zona de depresión, localizada en la parte oriental, con caída hacia la N-322 en dirección NE – SO, quizás originada por un paleocauce que posteriormente se colmató de forma natural. En esta zona se efectuó un pequeño sondeo, recuperando algunos materiales cerámicos dispersos de cronología contemporánea a los ya documentados en las fosas.

Una vez finalizada la intervención, se procedió al levantamiento topográfico del área interesada, informando a los responsables de obra y a los técnicos de cultura de la finalización de los trabajos en este yacimiento, sin que se apuntasen nuevas medidas cautelares o correctoras con respecto al mismo, a la expensa de las labores de control arqueológico de remoción de tierras que se llevarán a cabo durante los desmontes, por si pudiesen localizarse en las proximidades de esta elevación nuevas estructuras o vestigios de interés arqueológico hasta ahora soterrados.

### ***Mostazar I (Villacarrillo)***

El yacimiento de Mostazar I fue localizado durante la prospección en una pequeña elevación situada entre los pk's 9+240 al 9+260 del proyecto de obra. Esta zona iba a ser afectada por el tronco de la futura autovía, así como por la reposición de caminos de acceso a las fincas cercanas. En esta zona se localizaron algunos fragmentos dispersos de cerámica a torno, de pastas blanquecinas y amarillentas, conservándose algunos motivos decorativos elaborados mediante composiciones de líneas y círculos concéntricos de color rojizo, todo ello de cronología ibérica.

El yacimiento de por sí se encontraba prácticamente destruido, afectado desde antiguo por innumerables actuaciones que han contribuido a la pérdida casi total de información arqueológica: la ejecución de la carretera nacional N-322 por su parte septentrional, la apertura de un ramal que suprime la curva actual y que corta el yacimiento por la mitad, los caminos de servicio de las parcelas olivareras y la existencia de una edificación, conocida como El Cortijillo, que en la actualidad ya ha sido desmantelado. Todo ello apuntaba a una baja posibilidad de hallazgos de interés arqueológico que pudiesen ponerse en relación con los restos cerámicos dispersos recuperados.

Adecuándose al proyecto de obra aprobado, se plantearon en la zona 22 sondeos valorativos, dispersos tanto por la zona que iba a ser afectada por el tronco de la autovía como por la reposición de caminos. En la mayoría de ellos no se localizaron huellas ni vestigios de interés arqueológico. Tan solo en varios sondeos, concretamente en S-2 y S-4, fueron exhumadas en planta varias pseudoestructuras, colmatadas por un nivel de tierra oscuro en el que se recuperaron algunos fragmentos cerámicos de época ibérica. Atendiendo al protocolo habitual, se puso en conocimiento de responsables de obra y técnicos provinciales de este hallazgo, proponiéndose, como así se hizo, la ampliación de estos dos sondeos en un área algo mayor, con el fin de poder documentar esas estructuras en planta.



**Labores de apertura mecánica de los sondeos en Mostazar I**



**Panorámica general de algunos de los sondeos efectuados**

Las labores desarrolladas en este yacimiento comenzaron la primera semana de julio de 2016 y se desarrollaron durante todo el mes. Tras el parón de agosto, se retomaron las excavaciones en las estructuras documentadas, trabajos que concluyeron la primera semana de septiembre.



### **Detalle del sondeo S-2, con los restos arquitectónicos localizados**

Una vez delimitada la zona de actuación que, por sus dimensiones, se procedió a ejecutar de forma manual por los operarios contratados por la obra, se excavó el nivel de colmatación que cubría las estructuras, con el fin de dejar vistas en planta las mismas, comprobándose que tan solo se había conservado la cimentación de estas unidades, excavadas en el nivel geológico. El material recuperado es eminentemente cerámico, no superando los 200 fragmentos, entre los cuales se han podido identificar hasta una docena de piezas diferentes, algunas conservadas en perfiles completos, lo que ayudará a su identificación y clasificación definitiva, que se incorporará a la Memoria final de la Actividad Arqueológica.

Estos materiales responden a necesidades de cocina y almacenamiento de comunidades domésticas ibéricas, y su cronología se puede fijar entre los siglos

III y II a.C., fechas contemporáneas a otras excavaciones ejecutadas en yacimientos próximos. Sin ir más lejos, las campañas de excavación llevadas a cabo por la Universidad de Jaén en el oppidum de Turruñuelos, situado en la confluencia del arroyo homónimo y el Guadalquivir, y un kilómetro escaso en línea de aire de Mostazar I. Las estructuras documentadas en planta parecen corresponder con los restos de una vivienda, de la cual apenas se conserva parte de uno de los muros perimetrales, el enlosado de acceso a la misma y, lo que es más interesante, una estructura circular excavada en la roca, con apenas diez cm de altura, que apenas se encontraba colmatada. En sus inmediaciones se recuperaron varias piezas cerámicas de gran tamaño, muy fragmentadas, para el almacenamiento, por lo que parece corresponderse esta estructura con el basamento conservado de una construcción hecha con material perecedero, ya desaparecida, que se empleaba para el almacenamiento de grano u otros productos, de ahí su realzado con respecto a la cota original del terreno, alejándola del alcance de animales, al igual que sucede con otras estructuras tradicionales, cuyos paralelos son muy numerosos y aún existentes en la actualidad.



**Labores de definición de estructuras en Mostazar I**



**Excavación del nivel de colmatación y parte del muro perimetral conservado**



**Restos del basamento conservado en planta, cubierto por materiales cerámicos**

Tras la excavación de los niveles asociados a estas estructuras y la documentación fotográfica y topográfica del yacimiento, se informó de los resultados de la misma, no determinándose ninguna actuación posterior en lo que respecta a excavación arqueológica, sin más medidas cautelares que la necesidad de control arqueológico de la remoción del terreno en las zonas colindantes, en previsión de poder documentarse nuevos elementos de interés arqueológico asociados a este yacimiento.

Con la conclusión de estos trabajos, en la primera semana de septiembre, finalizaban las actuaciones de excavación arqueológica contempladas en el Proyecto de Intervención Arqueológica.



**Panorámica general de los restos conservados del yacimiento de Mostazar I**

## **Control arqueológico de las labores de desbroce superficial**

Entre los meses de abril y julio se llevó a cabo el control arqueológico de las labores de desbroce superficial de la traza de la autovía. Dichas tareas de monitorización y supervisión fueron realizadas por dos miembros del equipo técnico, Isabel Ruiz Cáceres y Verónica Sánchez Loaiza. La metodología empleada consistía en el seguimiento intensivo de la remoción del terreno, documentando la existencia o no de huellas o materiales de interés arqueológico, con el fin de poder establecer medidas correctoras, en caso positivo, ante la aparición de nuevos hallazgos hasta ahora desconocidos y que no habían sido reconocidos durante la prospección arqueológica superficial previa.

En la mayoría de los casos, dichas labores de movimiento de tierras tan solo interesaron una capa muy superficial del terreno, por lo que el seguimiento en esas zonas quedaría condicionado a una remoción posterior, a efectuar durante las labores de construcción de la autovía. En otros casos, los niveles superficiales de naturaleza sedimentaria eran prácticamente inexistentes, aflorando en muchos puntos las arcillas geológicas. En todo momento, el equipo técnico encargado de estos trabajos estuvo en contacto tanto con los responsables de la obra y los encargados de la ejecución de los movimientos de tierra como con el Director de la Intervención Arqueológica, que redacta este informe, con el fin de poder actuar, en caso necesario, con la mayor urgencia posible.

A tales efectos, durante las labores de control arqueológico de la traza de la autovía, en sus casi 14 km de recorrido, se reconocieron dos puntos en los que, a partir de ese desbroce, pudieron reconocerse dos yacimientos inéditos hasta la fecha, en los que se actuó consecuentemente, informando a todas las autoridades implicadas. En primer lugar, se balizaron los terrenos con el fin de evitar nuevos movimientos que pudiesen propiciar la destrucción o pérdida de información. En segundo lugar, se acometieron sendas excavaciones de urgencia, que pasamos a detallar a continuación.

### ***Restos ibéricos frente a Doña Fernanda (Villacarrillo)***

A finales de mayo de 2016, durante las labores de control arqueológico de movimiento de tierras desarrolladas en torno al Pk. 11+100, se advierte a los responsables de obra y a los técnicos de la Delegación Provincial de Cultura de la presencia de varios bloques careados dispersos en una zona de vaguada. Inmediatamente, se procede a la peritación exhaustiva del terreno y al balizamiento de esta área, desplazando la maquinaria que en ese momento estaba ejecutando las labores.

Un primer examen sobre el terreno advirtió de la presencia de algunos fragmentos cerámicos a torno de pastas amarillentas, presumiblemente de cronología ibérica. Tras consultar con la inspectora de Cultura, M<sup>a</sup> de los Ángeles Ginés, se tomó la decisión de limpiar con maquinaria provista de cazo de limpieza una extensión de terreno en torno al lugar de hallazgo, con el fin de determinar la procedencia de esos materiales y la existencia de elementos soterrados.



**Labores de limpieza y acondicionamiento del terreno**

Una vez se llevaron a cabo las primeras labores de limpieza y acondicionamiento del terreno se pudo documentar en planta la existencia de una estructura rectangular, de aproximadamente 5,5 x 7 m de lado, de la que se conservaba apenas una hilada de cimentación sobre el sustrato geológico, y que aparecía colmatada parcialmente por un nivel cenizoso de media compacidad en el que se recuperaron numerosos fragmentos cerámicos correspondientes a ollas de cocina de cocción reductora sin decoración, y piezas de cocina y almacenamiento de pastas amarillentas con decoración a base de motivos lineales y geométricos en tonos rojos y vinosos, característicos del período Ibérico pleno y final.

Al exterior de esta estructura, que se localizó justo en el límite de la zona de ocupación de la franja de la autovía, se documentaron varias fosas de tierra oscura, de apenas 10 cm de potencia, que apenas aportaron materiales significativos, junto a varios hoyos circulares, de 0,20 m de potencia, rellenos de tierra cenizosa y carbones, que bien pudieron albergar algún poste o pie recto que se pudiese relacionar con estructuras domésticas.



**Balizamiento de seguridad de la zona previa a su excavación**

Asimismo, se prospectó nuevamente toda el área desbrozado por la maquinaria, sin encontrar nuevos restos asociados al hallazgo. También se decidió recorrer el olivar cercano, fuera de la franja de la autovía, conformado por un pequeño altozano de forma circular que se dispone de manera preeminente sobre los arroyos que discurren en esta zona, siendo, a nuestro entender, una buena zona de hábitat en la que podría haberse dispuesto, en su época, un pequeño asentamiento. El estudio de los materiales exhumados pone de manifiesto nuevamente la intensidad de poblamiento en esta zona, puesto que sus características nos retrotraen a los materiales ya descubiertos en el yacimiento de Mostazar I, y, a su vez, a los estudiados tanto en el Cerro de Las Albahacas de Santo Tomé como en el oppidum de Turruñuelos, al pie del Guadalquivir, con una cronología en torno al siglo III a.C., aunque es necesario completar los estudios específicos sobre estas piezas para corroborar o no esta hipótesis.

Una vez se procedió a poner en conocimiento de la inspección de Cultura de la naturaleza y cronología del hallazgo, se propuso la excavación total de los restos hallados, con el fin de poder recuperar la mayor información de los mismos. A tal efecto, dada la proximidad de este yacimiento con el de Mostazar II, se desplazó a mediados de julio a parte del equipo de operarios que trabajaban en la zona con el fin de excavar los niveles asociados a la vivienda, constatándose la escasa potencia conservada, de apenas 0,15 m, en la que fueron recuperados, ya en menor cantidad, fragmentos cerámicos similares a los ya excavados durante las labores de definición superficial. Una vez concluidas las labores de excavación, se procedió a un levantamiento topográfico íntegro de toda la zona, con el fin de incluir este yacimiento en los planos finales de la Memoria arqueológica, dando cuenta de la existencia de un nuevo yacimiento de cronología ibérica.



**Labores de excavación al interior de la estructura de habitación**



**Restos conservados de la vivienda ibérica**

### ***Silos prehistóricos (Úbeda)***

Durante las labores de desbroce efectuadas a inicios de junio se advirtió de la presencia de algunos materiales cerámicos, de naturaleza prehistórica, localizados en un pequeño promontorio situado en el margen derecho de la N-322, en dirección Villacarrillo, parcialmente cercenado por esta en su construcción, y en las inmediaciones del cortijo de Cañavacas, situada al margen contrario, zona en la que, durante la prospección, se había localizado un yacimiento arqueológico inédito.

Dada la naturaleza del hallazgo, y siendo conscientes de las dificultades sobre el terreno de poder intuir nuevos vestigios asociados a estos materiales que, bien por la cercanía del yacimiento de Cañavacas, pudiesen asociarse al mismo, se decidió por precaución trasladar el desbroce del terreno a maquinaria provista con cazo de limpieza, y al balizamiento de una franja de aproximadamente 100 m de largo, coincidente con la zona alta del cerro, para impedir movimientos marginales de maquinaria o vertidos en la zona.

A mediados de julio se desplazó parte del equipo técnico a este lugar con el fin de efectuar la limpieza controlada de la superficie y poder documentar, en principio, restos asociados a los materiales cerámicos hallados en dispersión. Efectivamente, las labores de definición del terreno lograron documentar un conjunto de silos, siete en total, de características similares a los ya documentados en Mostazar II, cuya dispersión era muy reducida, concentrándose en un radio no superior a 25 m.

Una vez documentados en planta, fueron excavados con operarios que en ese momento trabajaban en Mostazar II. A tenor de los restos insertos en los rellenos de estas fosas, las semejanzas tanto en funcionalidad como en cronología con el yacimiento de Mostazar II son bastante considerables, proponiendo por parte del equipo arqueológico, y a expensas de un análisis más pormenorizado de los materiales recuperados, un período a caballo entre el Cobre y el Bronce. El conjunto de materiales es eminentemente cerámico, recuperándose aproximadamente 400 fragmentos, muchos de ellos correspondientes a grandes piezas de almacenamiento, de pastas groseras con desgrasantes macroscópicos y sin acabados exteriores significativos, propias de su tipología y funcionalidad.

Asimismo, tal y como sucedía en muchas de las fosas excavadas en Mostazar II, también se recuperaron abundantes muestras de manteados y entramados de adobes con improntas vegetales, siendo en algunas fosas el elemento arqueológico casi exclusivo presente en su interior, lo que indica que muchas de ellas se abrieron motivadas por la limpieza o refacción de estructuras domésticas, sirviendo para albergar estos escombros y vertidos de desecho del poblado cuya localización, nuevamente, es difícil de indicar, puesto que se trata de otro yacimiento arqueológico que fue prácticamente destruido en su momento por las labores de construcción de la carretera nacional.



**Labores de desbroce con cazo de limpieza en el yacimiento prehistórico**



**Proceso de excavación de las fosas prehistóricas en el cerro**



**Foto final de excavación de la fosa Uec4**

Una vez terminada la excavación de las fosas prehistóricas documentadas, proceso que culminó a finales del mes de julio, se procedió al reportaje fotográfico final de las mismas y al levantamiento topográfico exhaustivo de toda la zona estudiada, llevado a cabo por técnicos de la propia empresa ejecutora de las obras. Con esta actuación, finalmente, quedaban finalizadas todas las actividades arqueológicas de urgencia desarrolladas a partir del hallazgo de zonas inéditas derivadas del control arqueológico de las labores de desbroce superficial de la traza de la autovía.

## **CONCLUSIONES**

En principio, resulta necesario matizar el grado de ejecución de los trabajos, llegándose a ejecutar el 100% de las actividades contempladas en el Proyecto de Intervención Arqueológica, aprobado por Cultura, en cuanto a sondeos arqueológicos diseñados en los yacimientos que se veían afectados de forma directa por la actividad. De esta forma, se han ejecutado, como hemos descrito en párrafos anteriores, las campañas de sondeos valorativos en los yacimientos de Venta de Bastián (romano-prehistórico), Mostazar II (prehistórico) y Mostazar I (ibérico). En todos ellos, dados los resultados obtenidos, ha sido precisa la realización de una ampliación de los planteamientos iniciales, puesto que, en cada caso, era preciso efectuar una excavación de mayor o menor extensión, con el fin de documentar en planta los restos soterrados que aún se conservaban.

En el caso de Venta de Bastián, yacimiento en el que fue precisa la realización de una mayor inversión de tiempo y movimiento de tierras debido al hallazgo de un extenso campo de silos, las labores arqueológicas permitieron documentar un período pretérito de ocupación del cerro, en tiempos mucho más antiguos que los que se presumían en un primer momento a partir de los materiales analizados de la prospección arqueológica superficial. Significativa aún más la excavación, puesto que ha podido recuperar abundantes materiales de un momento neolítico, con una gran heterogeneidad de estructuras y diversa funcionalidad de las mismas. Algunas de ellas, de más de 3 metros de radio y 1 metros de profundidad, permitirán, una vez se concluyan los trabajos particulares de estudios materiales y polínicos, conocer aún más el desarrollo de las comunidades preexistentes en la zona próxima a Villacarrillo. Dichos estudios se

implementarán con los que en estos momentos están siendo realizados por la Universidad de Jaén en el yacimiento contiguo de El Pozuelo, afectado por la traza de la autovía en el tramo Villacarrillo-Villanueva del Arzobispo, excavado en tiempos contemporáneos a la campaña en Venta de Bastián.

Con respeto a Mostazar II, los sondeos realizados permitieron definir de forma más certera la ocupación conservada en el yacimiento, dispuesta de forma concentrada en dos grandes áreas en las zonas de ladera oriental y occidental del cerro. Su cronología, sensiblemente más moderna a la percibida en Venta de Bastián, presente rasgos característicos del período Calcolítico pleno-final y Bronce inicial, con la presencia de elementos cerámicos que sirven, en los estudios particulares de este período, para afianzar estas cronologías. Más llamativa, e interesante por cuanto es susceptible de analizar, es la presencia de numerosos restos de adobes, muchos de ellos con improntas, lo que podrá ser, en un futuro, analizado para determinar la naturaleza de esas trazas vegetales, acercándonos al paleohábitat de la época. Asimismo, el equipo técnico tomó la decisión de recoger un gran número de muestras de los niveles de relleno de las fosas, con el fin de poder efectuar análisis polínicos y edafológicos de los mismos.

Finalmente, en lo que respecta a sondeos arqueológicos, los ejecutados en el casi desaparecido yacimiento de Mostazar I, afectado por innumerables acciones antrópicas antiguas y recientes, permitieron documentar de forma muy aislada y casi residual, restos del hábitat doméstico del poblado, exhumando los restos de una cabaña, de la que se conservaba parcialmente uno de sus muros y enlosado exterior, así como de una estructura circular conservada completa, que, a tenor de la estratigrafía y de los materiales asociados, parece haber servido de basamento para una estructura realizada en materiales perecederos, posiblemente, aunque puede ser demasiado intuir, para almacenamiento. La cronología de los materiales recuperados es coetánea, como ya hemos apuntado, a la aportada por los yacimientos excavados en el entorno inmediato del Guadalquivir, en ese momento de mediados a finales del siglo III a.C. en el que la zona es protagonista de episodios convulsos, y, en algunos casos, definitivos, asociados a la Segunda Guerra Púnica.

También es preciso apuntar que se ha llevado a cabo el 100% del control arqueológico de las labores de seguimiento del desbroce superficial del terreno, llevado a cabo mediante bulldozer. La presencia en todo momento de miembros del equipo técnico al pie de las labores de remoción ha permitido llevar un análisis diario del avance de las mismas, pudiendo documentar, de manera inédita, la existencia de dos nuevos yacimientos arqueológicos, uno de época ibérica y otro de época prehistórica, en los cuales se actuó de urgencia, balizando los restos aparecidos, informando tanto a responsables de obra como a la inspección de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén, y actuando mediante sendas excavaciones de urgencia. Los detalles y pormenores de cada una de las intervenciones llevadas a cabo han sido descritas en el párrafo anterior, por lo que nos remitimos a nuestro propio discurso.

En cuanto al control arqueológico de movimiento de tierras, se han controlado todas aquellas actuaciones que se han ido desarrollando, tanto desmontes para obras de fábrica o terraplenes de prueba como apertura de zanjas para inserción de tuberías o excavaciones para apoyos de pasos elevados. En todos estos casos, no ha habido resultados positivos desde el punto de vista arqueológico. En definitivas cuentas, una vez que se han llevado a cabo todas las actuaciones de excavación previstas, queda simplemente condicionado al desarrollo de los trabajos el control arqueológico de movimiento de tierras, cuya duración e intensificación vendrá condicionada por el propio ritmo y devenir de la obra.